

Me importa un yottabyte

JOAN CARLES VALERO

La fórmula información más inteligencia es igual a conocimiento, adaptada a nuestro entorno tecnológico, sólo es posible gracias a la existencia de una red fornida, segura, fiable y capacitada

Barcelona es esta semana capital de la sociedad de la banda ancha, término que utiliza el doctor Joan Francesc Fondevila para englobar los conceptos postindustriales de Era de la información, sociedad del conocimiento y sociedad en red, con el aderezo de la rapidez y la panconectividad garantizada. Es el hábitat del homo digitalis, ese ser que vive literalmente pegado a una pantalla, merced a la universalización del acceso a la infraestructura telecomunicativa y de la facilidad para que el usuario cargue y descargue contenidos y lleve a cabo transacciones comerciales sin que se produzcan cuellos de botella.

La fórmula información más inteligencia es igual a conocimiento, adaptada a nuestro entorno tecnológico, sólo es posible gracias a la existencia de una red fornida, segura, fiable y capacitada. De modo que, sin banda ancha, los contenidos naufragarían. Cualquiera de nosotros, en un solo día, procesamos más datos que un ciudadano del siglo XVI en toda su vida. Y el crecimiento será exponencial con el internet de las cosas. Google, por ejemplo, procesa cada día 24 petabytes de datos. Un petabyte es mil terabytes, es decir, un uno y 15 ceros detrás. A esa unidad de medida de datos le sigue el zettabyte (21 ceros) y ya se habla del yottabyte (24 ceros).

El relieve científico del profesor Fondevila adquiere mayor calado al comprobar la trayectoria y contenidos de las XIX Jornadas del Cable y la Banda Ancha en Cataluña que él preside y que se prolongarán hasta mañana en la Escuela de Ingeniería de la UAB. También Barcelona celebra esta semana por primera vez el Fest-up, que pretende ser el embrión de nuevos negocios con base tecnológica. Al amparo de la capitalidad global del móvil que Barcelona ostenta, el Fest-up celebrará mañana la Startup Expo con un encuentro entre 40 iniciativas startups y 50 inversores, fondos de capital riesgo y asesores con el objetivo de explorar la colaboración y la apertura de nuevas vías de negocios en red. En cuanto al fundido en negro que supuso ayer la desaparición de los canales de [TDT](#), decir que anticipa una mejora de la telefonía móvil de cuarta generación (4G), ya que las frecuencias que utilizaban esas televisiones servirán para que las operadoras amplíen sus coberturas hasta alcanzar el interior de los edificios. De esta manera, la sociedad de la banda ancha quedará garantizada también en nuestros bolsillos, hasta el punto de que los smartphones nos facilitan consumir en la Barcelona Bridal Week si antes utilizamos la aplicación Linkedap para ligar a partir de los perfiles profesionales de LinkedIn. ¿Contactos sin tacto? Por ahí no paso ni por un yottabyte.